

Enrique Bernstein: *Carapantes 1910-1991*

"Quienes trabajan por la paz, aprenden a morderse los labios"

Claudio Orrego, sociólogo y político, acuñó una frase y una actitud muy novedosa hacia el opositor: "el terrorismo moral". Decía que no hay nada que desarme más al adversario que enfrentarlo con su propia conciencia o con sus palabras exaltadas dichas en momentos poco oportunos...

Enrique Bernstein tiene su propia actitud... Convencido de que las buenas causas siempre triunfan, ha sido un luchador incansable por la paz.

Para ello, usa sus propias armas: el diálogo, el silencio oportuno, la valorización de las ideas del otro, el "morderse los labios" si un fin más alto lo exige.

Armas que, sin duda, han dado sus frutos al país entero. Por su importante participación en el Proceso de Mediación en el diferendo austral, que aseguró la paz entre pueblos hermanos, se ha convertido en un hombre símbolo. Como dijera Iván Navarro, Director de Revista Presencia: "es el símbolo de quien da pasos concretos en el camino de la paz, quien lucha por este fin y lo consigue, en forma palpable. Porque el Tratado entre Chile y Argentina es una dimensión práctica de la paz, algo que todo el mundo pudo captar..."

Pero además, es el símbolo del Político con mayúscula; el que logra situarse con una cierta perspectiva prudente, tolerante, paciente, de grandes condiciones intelectuales y mucho sentido común.

Pertenece a esa generación de chilenos formados en el espíritu de la "civilidad" ciudadana. De épocas en que el respeto estaba por sobre la divergencia ideológica, cuando se valorizaba un buen argumento, la razón, viniera de donde viniera.

"Desde chico fui aficionado a la política. Del colegio me iba a presenciar los debates de la Cámara de Diputados o del Senado: eran muy interesantes. En más de una ocasión, me tocó estar presente en una discusión violenta entre dos senadores. Sin embargo, uno de ellos, que yo conocía mucho, me tranquilizaba: "no te preocupes, después tomamos todos juntos el té".

Así era. Alrededor de una gran mesa, los senadores tomaban el té. Entonces, era posible pedir disculpas, limar asperezas, redescubrir a la persona.

Vivencias como ésta, parecen explicar parte de su carisma... Sencillo, con todo el tiempo disponible para nosotros (suele ocurrir con los grandes personajes), en varias ocasiones nos habló de su "ignorancia en materias educacionales" ...Aunque en cada palabra, reconocíamos al educador.

Presencia N° 11, 1.º p., mayo-junio 1976

"Quienes trabajan por la paz, aprenden a morderse los labios" [artículo].

Libros y documentos

AUTORÍA

Bernstein Carabantes, Enrique, 1910-1991

FECHA DE PUBLICACIÓN

1986

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Quienes trabajan por la paz, aprenden a morderse los labios" [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile